Entrevista al ministro de Defensa, José Bono

“Cataluña forma parte de España desde hace muchos siglos, y seguirá siendo parte de ella"

DIARIO DE AVISOS 23/10/2005
Texto: ROBERTO LARREA

Desde el avión que le traslada a celebrar los actos conmemorativos del bicentenario de la Batalla de Trafalgar, el ministro contesta a las cuestiones terrenales: el futuro de las Fuerzas Armadas, Ceuta y Melilla, Estatuto catalán...

- Ha transcurrido ya un año y medio largo desde la llegada del PSOE al Gobierno y en este tiempo usted se ha perpetuado como el ministro mejor valorado. ¿Dónde reside la clave para mantenerse en la cresta de la ola y no caerse?

"No tengo una respuesta que explique esos resultados, pero quizá influya la sencillez de mi apellido, el tiempo que llevo en la vida pública y la costumbre de decir lo que pienso, de no encubrir mis sentimientos. Procuro que se me entienda. Soy un mal jugador de póker, se me nota la jugada y por tanto opto por decir lo que siento, algo que a los ciudadanos les gusta mucho más que cierto cinismo en el que se instalan algunos políticos".

- Usted ha afrontado en tiempo récord dos leyes capitales: la Ley de Defensa Nacional y la de Tropa y Marinería ¿Tan mal estaban las Fuerzas Armadas?

"La derecha española, a lo largo de la historia reciente, se ha dedicado a hacer la pelota a los militares, a darles palmaditas en la espalda, pero les han dado más jabón que sueldo. Cuando me nombraron ministro, mi único conocimiento militar es el que procedía de mi empleo de alférez de complemento de Caballería. Pero, tras meses de trabajo, comprobé que se pasó de un Ejército de mili obligatoria a uno profesional sin hacer lo obligado: incrementar el presupuesto, porque un Ejército profesional es más caro que uno de leva obligatoria. Nuestros soldados han sido los peor pagados de Europa y pensé que había que dedicar más tiempo a subir los sueldos e incrementar los presupuestos que a darles jabón a los militares que, por otra parte, no lo necesitan porque están limpios desde hace mucho tiempo".

- ¿Se corresponde la mejora en el nivel de vida de los miembros de las Fuerzas Armadas con los medios técnicos de los que dispone el Ejército español?

"España tiene hoy unas dotaciones en las Fuerzas Armadas homologables con

los países más importantes del planeta. La dimensión militar de España se ajusta a la potencia media que somos, no a una gran potencia. Eso no quita que tengamos que aspirar a que nuestra defensa y seguridad tengan mejores dotaciones y creo que en muy poco tiempo alcanzaremos los niveles adecuados".

- ¿Cuándo se va a pasar página de capítulos negros vividos en las Fuerzas Armadas, como el caso Yak-42?

"Cuando llegué al Ministerio, pedí sobre este asunto paz, piedad y perdón; pero fueron las familias las que me convencieron de que no podía haber paz mientras que no hubiese verdad. Y francamente, les tuve que dar la razón; fue un tremendo despropósito enterrar a 32 cadáveres con nombres distintos de los reales y resultó muy humillante para el cuerpo militar engañar a las familias y darles el mal trato que se les dio. La vida no se le puede devolver a nadie que sufre una tragedia, y un accidente, como el del Yak-42, no se puede prohibir por decreto, pero las buenas maneras, el afecto y el padecer con los que padecen es un estilo distinto de la altanería, la distancia o, incluso, el insulto".

- ¿Y se ha llegado a esa verdad que usted considera la condición definitiva para cerrar el caso?

"En gran medida, sí".

- Supongo que para un ministro de Defensa nunca es grato ordenar una retirada. En el caso de Irak, y pese a que era una promesa electoral de su partido, fue una decisión dura ordenar el repliegue de uno de los paraísos del terrorismo?

"No se engañe. Para mí fue una gran satisfacción poder cumplir con el compromiso que teníamos con los ciudadanos y ordenar que volvieran nuestros soldados de donde nunca debieron ir porque sólo deben estar donde los ciudadanos quieran que estén para colaborar con los organismos internacionales, en esta caso la ONU, en lugar de estar en su contra. Por tanto, me siento satisfecho de haber cumplido con mi obligación".

- Afganistán también es otra zona donde operan los soldados españoles...

"Hay muchas diferencias entre Iraq y Afganistán; en Afganistán no hay petróleo, es el sexto país más pobre del planeta y nuestras tropas se encuentran en la provincia más deprimida del país porque así nos lo ha pedido Naciones Unidas en una misión de paz, no de guerra. Y gracias a nuestra presencia, el país de Bin Laden, del narcotráfico, de los talibanes, tiene hoy un Gobierno democrático".

- ¿Es una patada en la espinilla a la normalización de las relaciones con EE.UU. la resolución adoptada por el juez Pedraz y su intento de procesar a tres de sus tres militares por el caso Couso?

- "La resolución de un juez, por importante que sea, no es algo que debamos considerar trascendente en las relaciones entre dos países amigos y aliados".

- ¿Ha sido leal la actitud del PP en el accidente de los helicópteros Cougar en Afganistán?

"Más que leal, la actitud del Partido Popular ha sido ridícula y torpe. El PP es esclavo de algunos portavoces sonoros, que más que trasladar lo que piensa este partido, dicta lo que el PP debe pensar"

- ¿Cuándo está prevista la retirada de los soldados desplegados en Ceuta y de Melilla?

"Nuestra presencia allí se realiza en el marco de una misión de apoyo a la Guardia Civil, no es una misión militar. Hoy por hoy, no puedo anunciar una fecha de repliegue aunque estamos pensando en ello".

- ¿Tomará la decisión a corto, medio o largo plazo?

"Comprenda que si tuviese una fecha tampoco la podría decir".

- El 70% de los guardias civiles pide una equiparación de sueldos con la Policía Nacional. ¿Se puede dar este paso sin desmilitarizar la Benemérita?

- "Quiero para los guardias civiles los mismos o mejores sueldos que para la Policía. Pero la noche no puede convertirse en día, ni el día en noche. La Guardia Civil es una institución de naturaleza militar que no puede perder su condición porque perdería gran parte de su eficacia y capacidades para servir a España. Comprendo que una persona que no quiera ser militar, no se le obligue, pero quien entra en la Guardia Civil ya sabe que ingresa en un instituto militar".

- Su auge y su presencia pública en los medios tiene mucho que ver con su postura ante el debate catalán. ¿Piensa continuar así, sin morderse la lengua, aunque otra parte de su Gobierno no opine lo mismo?

"En el Gobierno hay una posición de coincidencia plena en lo esencial".

- ¿Y qué es lo esencial?

"Lealtad al presidente y confianza en su capacidad política y constitucional. Desde un punto de vista jurídico y constitucional, la única nación relevante a esos efectos, es España. No es necesario humillar los sentimientos de los catalanes que sienten que Cataluña es una nación, pero tampoco hay que elevar esos sentimientos a la categoría de ley orgánica. Los sentimientos deben residir en el corazón, no en las leyes".

- ¿Qué es Cataluña?

"Un territorio que forma parte de España desde hace cientos de años y que seguirá formando parte de España por muchos siglos. Cataluña es uno de los territorios más hermosos y ha ejercido en muchas ocasiones un papel de locomotora de progreso en el que muchísimos españoles de otros lugares han sido acogidos en una inmigración interna relevante. Esas personas deben formar parte de esa comunidad autónoma en pie de igualdad. La guía de teléfonos es la prueba palpable de que no hay purezas étnicas, ni nacionales, ni identidades mantenidas en régimen de pureza étnica".

- El presidente Zapatero ha dicho que tiene ocho fórmulas para meter en la senda constitucional las pretensiones de Cataluña para definirse como nación. ¿A usted le parece válida la alternativa que se defina como comunidad nacional?

"Prefiero pronunciarme, más que sobre hipótesis, sobre planteamientos concretos y cerrados. Desde un punto de vista constitucional y jurídico que la única nación relevante para ser marco de solidaridad es España".

- No faltan los que opinan que Zapatero ha abierto demasiados frentes cuando todavía no ha cumplido dos años al frente del Gobierno. ¿A qué atribuye que el Estatuto esté ya encima de la mesa: a un problema, a una urgencia o a un capricho?

"No deseo dañar a nadie, pero le diré lo que la encuesta encargada por la Generalidad de Cataluña decía en el mes de julio: el Estatuto es el problema prioritario para el 0,4 % de los catalanes, que sitúa su interés por el Estatuto en el lugar número 24 de una lista de problemas. Por decirlo de otro modo, la reforma del Estatuto era más un prioridad de los políticos que de los ciudadanos".

- Por eso mismo, ¿cabe la marcha atrás?

"Eso de la marcha atrás tiene siempre una significación negativa a la que no deseo imprimirle velocidad".

- ¿Tiene el Estatuto solución en el Congreso o la única salida es devolverlo a Cataluña?

"Insisto. Mi confianza está puesta en el presidente del Gobierno".

- El lehendakari Ibarretxe acaba de decir que estamos ante una oportunidad única para la paz. ¿Lo dice apoyado en creencias o en suposiciones?

"No es presunción, pero creo que el Gobierno de España sabe más que el del País Vasco sobre este asunto que plantea".